



Universidad de Concepción
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Sociología y Antropología
Carrera de Sociología

Uso del tiempo y experiencia afectiva como indicador de bienestar subjetivo.

Estudio en trabajadores de diversos rubros en la ciudad de Concepción.

Memoria para optar al título de Socióloga de la Universidad de Concepción.

Alumno: Andrea Núñez Romero
Docente Guía: José Manuel Merino

Ciudad Universitaria, Enero 2012

INTRODUCCIÓN.

Desde que nacemos estamos sujetos a la convención del tiempo social, tanto así que tenemos una fecha de nacimiento a una hora determinada y en un lugar específico. La influencia de esta convención es de tal relevancia que podemos decir que todas aquellas situaciones en las que se desenvuelve la vida se sostienen en el “tiempo”.

Es por tanto que la vida está temporalmente constituida por una gran línea de inicio y término en la que ejercemos nuestra práctica en el mundo, distribuida en diversas actividades que se descomponen en etapas, ciclos, años, meses, estaciones, días, horas y minutos. Sin embargo para el desarrollo de estas actividades, necesitamos tanto de tiempo como de dinero, recursos los que por su carácter limitado nos fuerzan a pensar en la distribución de estos, sobre la base de nuestras necesidades y aspiraciones. De esta manera la determinación de los bienes y servicios necesarios para nuestra subsistencia, constituyen una de las pautas de distribución del tiempo social y en consecuencia los recursos considerados necesarios para la vida obedecen a la existencia de ciertos estándares de vida que son producto de aspiraciones sociales e individuales.

Ahora bien, preguntas tales como ¿A qué actividades dedicamos nuestro tiempo? y ¿Cuánto tiempo dedicamos a ciertas actividades u otras? Son en resumidas cuentas interrogantes que dan luces sobre nuestras preferencias respecto a las actividades a las que dedicamos nuestra vida, es decir, cómo distribuimos nuestro tiempo y para que propósito. Por consiguiente tales preferencias han sido motivo de estudio de diversas disciplinas, como por ejemplo la economía la que considera a éstas preguntas como claves para comprender las dinámicas de influencia en la toma de decisiones -en relación a estudios de mercado-. Sin embargo, la teoría económica por sí sola no alcanza a comprender la experiencia emocional derivada de las actividades diarias, de manera que la vinculación de la teoría económica con la psicología hedónica constituye un avance en el estudio de la asignación del tiempo social y la experiencia afectiva como indicadores fiables del bienestar. Es entonces que esta nueva mirada incorpora el conocimiento de la experiencia vital (momento a momento) como información clave en la evaluación cognitiva y emocional, que se ve expresado en los auto informes de satisfacción.